

Número 86
Marzo de 2012

EN ESTE NÚMERO...

Página 2

El resultado bruto de explotación de Enel crece un 1,4% en 2011

El beneficio neto de Endesa asciende a 2.212 millones en 2011

Página 3

Un plan estratégico conservador

Página 4

El marco regulador del sistema eléctrico español

Página 5

Debemos preparar la negociación colectiva



Resultados 2011 y Plan estratégico 2012-2016 Enel-Endesa

Reunión con José Bogas, Director General de España y Portugal:

*Optimismo por los resultados,
preocupación por la regulación.*

El Director General de España y Portugal, José Bogas, transmitió a los representantes sindicales un mensaje de satisfacción por los resultados obtenidos por la empresa el pasado año, a la vez que de preocupación por el futuro de la regulación del sector en nuestro país.

En la reunión mantenida el pasado jueves, día 15, José Bogas calificó los resultados del pasado año de "buenos, con la que está cayendo", una descripción gráfica de la marcha de la empresa en un contexto general de profunda crisis económica.

Junto a los resultados de la empresa —de los que damos información más extensa dentro de esta misma publicación— nos explicó la polémica suscitada entre los analistas por la reducción del dividendo sobre los beneficios en Enel, que pasará del 60 al 40%, y justificó la medida explicando que los dividendos no repartidos deben ser un colchón para un futuro inmediato con numerosas incertidumbres. Reprodujo las palabras de Fulvio Conti, afirmando que la medida significa "mirar a largo plazo".

Comisiones Obreras comprende y apoya esa decisión.

Explicó también el *Plan Estratégico del Grupo* —que detallamos en otro artículo—, al que situó en un contexto de disminución de la demanda en Italia (junto con una importante entrada de renovables) y en España; de crecimiento en América Latina; y de estabilización en Rusia y Eslovaquia.

Una gran parte de la exposición del Sr. Bogas se centró en la preocupación que genera en la empresa la futura regulación del sector eléctrico en España. Con la justificación de los buenos resultados de las eléctricas, las vacilaciones actuales de la administración pueden conducir a situaciones que carguen desproporcionadamente las consecuencias de la crisis sobre las grandes empresas del sector, afectando directamente a los resultados.

La especulación en el sector de las energías renovables y una regulación desarrollada a empujones, debidas a la presión de distintos sectores y no a una perspectiva coherente e integrada, han convertido una necesidad de futuro en un problema para las eléctricas y el conjunto de la sociedad, que deberán cargar con una factura desproporcionada, manifestada en un déficit de tarifa fuera de control.

El Sr. Bogas manifestó también que el momento actual puede ser el indicado para acometer una amplia modernización de la red de distribución, si se remunera adecuadamente, que permitiría crear puestos de trabajo en las empresas de contrata y mejorar la rentabilidad y fiabilidad de nuestras instalaciones.

Concluyó, refiriéndose al futuro inmediato, diciendo que "para nuestra empresa no vislumbro más problemas que la necesidad de apretarnos el cinturón". A su vez, manifestó su acuerdo en que los cambios necesarios deben hacerse de manera que no repercutan negativamente en los trabajadores de Endesa.

El resultado bruto de explotación de Enel crece un 1,4% en 2011

El escenario macroeconómico en el año pasado se ha caracterizado por una caída del crecimiento del PIB en la eurozona, que pasa del 2% a principios de año a un 0,7% en el cuarto trimestre, y por una producción industrial que ya entra en índice negativo, el -0,6% en el cuarto trimestre.

En América Latina, el ritmo de crecimiento económico también ha descendido en 2011, pasando del 4,5% al 3,1%, al igual que la tasa de crecimiento de la producción industrial, que baja desde el 10,3% al 5,4%.

La demanda de electricidad sólo ha superado los niveles de 2008 en América Latina (110%) y en Rusia (102%). En España e Italia sólo llegamos al 96% y al 98%, respectivamente.

A pesar de todo ello, el resultado bruto de explotación (EBITDA) del Grupo Enel, ha subido un 1,4% en el conjunto del año, pasando de 17.480 millones de € en 2010 a 17.717 en 2011.

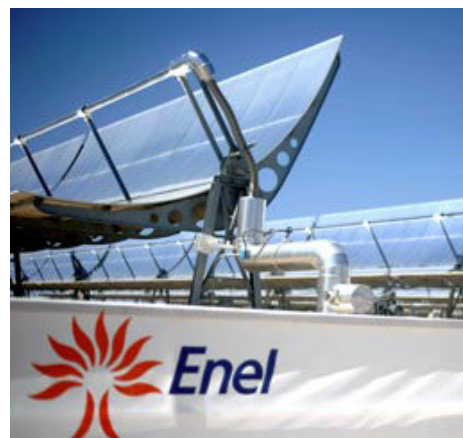
En la misma línea, el resultado de explotación (EBIT) ha aumentado el 1%, desde 11.258 millones de € a 11.366.

Es sólo el crecimiento en un 28% de los impuestos lo que causa que el beneficio neto final haya descendido un 5,5%. El beneficio antes de impuestos sube un 4,5%. El resultado final es un beneficio neto de 4.148 millones de € en 2011.

A estos resultados se une un descenso de la deuda neta del 0,7%, pasando de 44.924 millones de € a 44.629.

Con estos resultados, no es sorprendente la satisfacción manifestada por los responsables del Grupo al presentarlos el 8 de marzo en Roma.

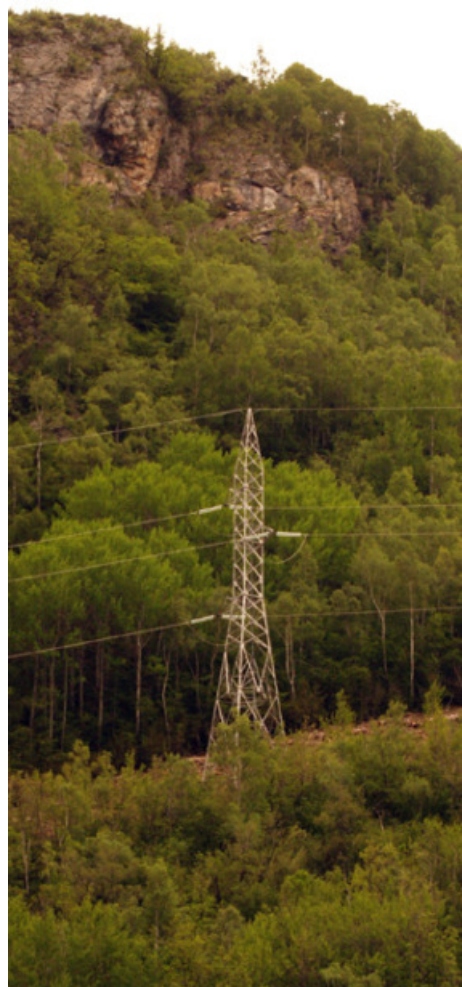
Es destacable también que el valor de las ventas en 2011 haya crecido un 8,4% en relación a 2010, llegando a los 79.514 millones de €.



En el mismo periodo, el número de trabajadores del Grupo se ha reducido en 2.953 personas, quedando un total de 75.360.

La mayor parte de esta reducción corresponde a ventas de activos. En realidad, el balance neto de entradas y salidas equivale a una pérdida de empleo de 491 trabajadores.

El beneficio neto de Endesa asciende a 2.212 millones en 2011



Los resultados de la actividad de Endesa, (Iberia y América Latina) suponen un insignificante descenso del 0,7% en los beneficios netos (sin tener en cuenta las ventas de activos) en relación a 2010, hasta alcanzar a los 2.212 millones de € en 2011. Esto equivale al 53,32% del beneficio neto del Grupo Enel.

A su vez, en Endesa, los ingresos han sido de 32.286 millones de €; es decir, un 40% de los ingresos totales del Grupo Enel. Todo ello con un número de trabajadores que equivale al 33% de la plantilla total del Grupo.

Concretamente, en España y Portugal, a pesar de que se ha producido un descenso de la demanda eléctrica de un 1%, la producción de energía de Endesa en España ha aumentado un 12% y el beneficio neto ha sido de 1.593 millones de €, un 72% del total del Grupo Endesa. En América Latina, el beneficio neto ha sido de 619 millones de €. El número de trabajadores de España y Portugal no alcanza el 50% de los empleados en el Grupo Endesa.

Es decir, con una plantilla que significa el 16% de la existente en el Grupo Enel, el negocio de España y Portugal ha aportado el equivalente al 38% del beneficio neto del Grupo.

A su vez, la deuda neta del Grupo Endesa se ha reducido en 4.334 millones de € durante el año 2011, quedando en 11.002 millones. Si se descuentan los derechos de cobro reconocidos por la actual legislación a Endesa, la deuda neta queda en 5.662 millones de €.

Hay que tener en cuenta que estos resultados incluyen los efectos de la venta de activos de transporte de electricidad en los mercados insulares, la venta de los activos de transporte y distribución de gas y el paso de los activos de renovables en España a Enel Green Power y los correspondientes descensos en los ingresos producto de estas reducciones del perímetro de la empresa.

Así, estos resultados muestran la estabilidad del negocio eléctrico de España y Portugal, a pesar de la crisis que sacude todos los sectores de la economía, el aumento de costes de combustibles, el aumento de precio del mercado mayorista y la reducción del perímetro de la empresa.

De estos resultados debemos ser partícipes quienes trabajamos en Endesa, consolidando y mejorando nuestra situación laboral y nuestras condiciones de trabajo.

Un Plan Estratégico conservador

Tomando como base los resultados obtenidos en 2011 y un análisis macroeconómico poco optimista, el Plan Estratégico del Grupo Enel para los años 2012-16 es claramente conservador.

El punto de partida es la consideración de que durante el periodo contemplado en el Plan Estratégico se va a producir una estabilización de la demanda global, que quedará en el entorno de los 330 TWh.

El Plan Estratégico reconoce la existencia de sobrecapacidad en generación en Italia y prevé la caída de la producción en Italia y España, con reducciones del resultado bruto de explotación en ambos países. A su vez, considera el mantenimiento en Rusia y Eslovaquia y una subida en los mercados de América Latina.

En estas condiciones, la inversión prevista para el Grupo baja desde los 31.000 millones de € previstos en el Plan 2011-15, hasta los 27.000 millones de € previstos para el periodo 2012-16.

Sin embargo, para el Grupo Endesa la inversión se mantiene en los mismos parámetros que en los dos anteriores planes estratégicos (10.500 millones en 2010, 10.300 millones en 2011 y 10.700 millones en 2012). De estas inversiones previstas, 5.300 millones irán al mercado de Iberia y 5.400 al de América Latina.

Lo que sí va cambiando es la parte de inversión dedicada al mantenimiento y al crecimiento. Si en 2011 se preveía dedicar el 64% del dinero a mantenimiento y el 36% a crecimiento, este año la previsión para España es del 82% dedicado a mantenimiento y únicamente el 18% a crecimiento.

La inversión en crecimiento se orientará fundamentalmente a centrales de bombeo, contadores inteligentes (con una disminución del ritmo de inversión) y vehículo eléctrico.

La insistencia en la reducción de costes es otro de los elementos básicos del Plan Estratégico, junto a la intervención en la regulación del sector en España.

Como en el anterior plan, la empresa insiste en ideas como: profundizar la eficiencia y excelencia en la operación, control estrecho de las inversiones, capturar el crecimiento orgánico y consolidar la estabilidad financiera.

Todo ello dando señales inequívocas de austeridad, escasa inversión en crecimiento y obtención de mayor productividad.

En el conjunto del Plan, Enel prevé reducir la deuda del Grupo de 43.000 millones de € a 30.000.

En resumen, la perspectiva para los próximos 5 años es de una considerable prudencia y se orienta a conservar y consolidar lo actualmente existente, a la espera de cambios en la situación económica global que permitan más optimismo para la inversión.

La estructura de la empresa en relación a mercado libre, mercado regulado y renovables se mantiene, pronosticando una ligera subida en el porcentaje de renovables. De la misma forma, se mantiene la diversificación geográfica y la utilización de todas las tecnologías posibles en generación convencional, con una mayor apuesta por la energía nuclear en Europa.

Un Plan que, desde la perspectiva de Comisiones Obreras es razonable en lo que se refiere a los grandes números pero que abre el interrogante, por ahora sin respuesta, de cuál será el impacto de las políticas de austeridad sobre los trabajadores.

Si lo que se persigue es mejorar la productividad incorporando mayor tecnología y mejorando la organización, contará con nuestro apoyo. Si lo que se pretende es atacar las condiciones laborales de quienes trabajamos en Endesa, encontrará nuestra oposición frontal.

«CC.OO. PRIMERA FUERZA SINDICAL DEL ESTADO ESPAÑOL»
C/ Ribera de Loira, 60, Planta S, Sector C, 28042 MADRID
Tel. 912131520 Fax 912131616 ccooendesa@endesa.es





El marco regulador del sistema eléctrico español

La Dirección de la empresa, en los últimos días, ha manifestado a los representantes de los sindicatos su preocupación sobre los cambios que pueden producirse en el marco regulador del sistema eléctrico español.

La crisis económica, las políticas de recortes del gobierno y un marco regulador caótico son las causas en las que se basa esta preocupación.

Para hacernos una idea de la situación basta con ver que los costes del sistema eléctrico en 2010 se reparten en un 54% de costes propios y un 46% de costes asociados. Los primeros integran los costes de producción de energía y los accesos propios. Los segundos incluyen los impuestos, las primas a las renovables, las anualidades del déficit de tarifa, los pagos a la CNE y otras entidades y la moratoria nuclear.

Las primas a las renovables suponen el 18,8% del total de los costes, los impuestos el 19,3% y las anualidades del déficit de tarifa el 4,84%. Sólo estos tres conceptos representan el 42,92% del total.

En relación a las energías renovables, el sobrecoste unitario para el consumidor que representan las subvenciones en España llega a 22 €/Mwh. En Alemania este sobrecoste es de 10,78 €/Mwh, en Italia de 7,89 y en Francia de 1,08. Sobre un precio de mercado de 50€/Mwh, las primas a la energía fotovoltaica llegan a los 357€/Mwh, y a la termosolar a los 282 €/Mwh.

Estas magnitudes, que escapan a cualquier lógica, han ocasionado un desarrollo explosivo de las plantas de energía fotovoltaica (en España llegamos a 55.000 instalaciones de este tipo) y van a producirlo de las termosolares. Todo ello ha generado una burbuja especulativa a cargo del dinero público, de los clientes y de las eléctricas convencionales, de dimensiones millonarias.

Bajo la cobertura de necesidades sociales reales, como la reducción de CO₂, la ausencia de un marco regulatorio coherente nos ha situado en una posición en la que la necesidad de reducir un déficit tarifario insostenible puede llevarnos a absurdos aún mayores.

Los que ya tienen, o los que esperan, las primas presionan sobre la base de argumentos ecológicos o de empleo.

Los primeros argumentos se responden por la vía de la simple comparación con otros países, como Alemania, que sin haber renunciado a las renovables han trabajado con criterios de sostenibilidad también económica, sin los cuales el resultado final es el hundimiento de sectores productivos necesarios.

El segundo argumento es también de respuesta clara. Las renovables generan empleo en la construcción y muy poco en la operación de las plantas. Del empleo existente en la construcción queda menos del 10% en la operación. El sector sólo genera empleo si no para de construir, lo cual es un absurdo evidente.

Es responsabilidad del gobierno alcanzar una regulación que permita la sostenibilidad del conjunto del sistema, que evite la especulación permitiendo un desarrollo sostenible de las renovables y que consiga un precio final de la electricidad que no represente una carga inasumible para la sociedad, los consumidores particulares y los industriales.

Las empresas agrupadas en UNESA han presentado a la administración sus propuestas:

- Subida de los peajes de acceso de un 10% para 2012 y 2013.
- Revisión de primas a las instalaciones termosolares y moratoria de nuevas construcciones.
- Reparto del sobrecoste de renovables entre todo el sector de empresas energéticas y no solamente sobre las eléctricas.
- Establecimiento de una tarifa progresiva (quien consuma más, que pague más caro).
- Recuperación de fondos no invertidos por el IDAE en el Plan de Eficiencia Energética, que fueron aportados por las eléctricas.
- Reparto de los beneficios que obtiene la Comisión Nacional de la Energía.

Estamos a la espera de las decisiones que pueda tomar la administración.

Debemos preparar la negociación colectiva

Junto a los resultados obtenidos por la empresa en la que trabajamos, que se detallan en las distintas páginas de esta publicación, la realidad actual viene profundamente influenciada por las medidas que el Gobierno está tomando, las cuales modifican radicalmente las relaciones laborales y el entorno social en nuestro país.

El poder adquisitivo de nuestro salario se ha visto mermado por la subida del IVA el pasado año y del IRPF en el actual. Adicionalmente, la destrucción de servicios sociales hasta ahora proporcionados por el Estado implica mayores gastos si queremos mantener los niveles de calidad hasta ahora obtenidos.

Nuestro grado de estabilidad laboral está puesto en cuestión debido a una reforma laboral que da todos los derechos al empresario y elimina una legislación que hasta ahora contenía elevados niveles de garantías para los trabajadores. El único límite a la voracidad de las patronales recae ahora en la negociación colectiva.

Este año es el último de vigencia del III Convenio Marco del Grupo Endesa. Un convenio que se ha caracterizado por mantener las desigualdades entre los trabajadores de convenio marco y los que tenían algún convenio de las empresas de origen, y que ha permitido a la empresa unas cotas de aplicación de la movilidad funcional y de su capacidad de organización que han dado lugar a las reestructuraciones mayores, más arbitrarias y con menor sentido de toda la historia de Endesa, generando unos extremos de confusión y desmotivación cada vez más altos.



La conclusión creemos que es clara: Es necesario preparar a conciencia la próxima negociación colectiva, desde la perspectiva de que depende de ella nuestro poder adquisitivo, nuestra estabilidad laboral y nuestras condiciones de trabajo.

Debemos, desde la negociación colectiva, pactar lo que la reforma laboral deja en manos exclusivas de la patronal en ausencia de acuerdo específico, manteniendo así la continuidad de nuestras condiciones laborales.

Necesitamos resolver los problemas no abordados en el III Convenio Marco, en particular y en primer lugar las diferencias entre trabajadores ingresados después del año 2000 y el resto, cuando los nuevos ingresos se acercan ya al 40% de la plantilla.

Es imperativo que corrijamos la puerta que abrió el III Convenio a la arbitrariedad empresarial en cuanto a la movilidad

funcional y la ausencia de negociaciones relativas a la organización del trabajo. Esta cuestión va directamente ligada a la necesidad de hacer frente a las consecuencias de la reforma laboral.

Hay que conseguir mantener y mejorar el poder adquisitivo de nuestro salario, reducir la jornada anual y perfeccionar las medidas de conciliación de la vida laboral y familiar y todos los demás aspectos básicos de nuestras relaciones contractuales.

Y también hay que llevar a la negociación colectiva las medidas que hagan frente a la actual infección generalizada de enchufismo existente en la empresa, haciendo real la manifestación de "tolerancia cero con la corrupción", tan reiterada en los últimos tiempos por la propia empresa.

Estamos ante una negociación colectiva de importancia capital y para ello hemos de prepararnos.



29 marzo **HUELGA GENERAL**

